

Encuentro 4. El proceso de acompañamiento escritural.

Viñas, Rossana, Secul Giusti, Cristian, Festa, Claudia y Cammertoni, Marisol.

Cita:

Viñas, Rossana, Secul Giusti, Cristian, Festa, Claudia y Cammertoni, Marisol (2023). *Encuentro 4. El proceso de acompañamiento escritural*. Material Didáctico Sistematizado.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/marisol.anahi.cammertoni/16>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p7K1/FOM>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Prácticas y estrategias para el acompañamiento y la evaluación de estudiantes en la finalización de carrera

El proceso de acompañamiento escritural

¡Hola a todos/as/es!

Trabajaremos aquí sobre el acompañamiento escritural (y hasta emocional) de nuestros/as/es estudiantes en la finalización de carrera.

Sugerimos, en primer lugar, una charla franca con los/as/es estudiantes que vamos a acompañar. Es decir, escuchar sus demandas, necesidades, trayectorias, ideas preliminares para luego realizar ciertos acuerdos en el modo de trabajo. Recordemos que la decisión de acompañar a estudiantes en procesos de finalización de una etapa de formación es una responsabilidad que se relaciona con el derecho a la educación y, por ello, partimos de entender que esos acuerdos compartidos tienen un objetivo por demás valioso.

Entre esos acuerdos, es posible conversar sobre la modalidad de trabajo y las presentaciones de avances parciales en los que ambas partes se comprometen a entregar y a hacer las devoluciones que luego serán revisadas, y así sucesivamente hasta la versión final. Los/as/es estudiantes deben saber que es un trabajo el que realiza el docente -y que se suma al resto de las actividades que tenemos como docentes- y ambas partes, en consecuencia, asumir el compromiso en cuanto a los tiempos y a las formas de ese acompañamiento requerido. En este sentido, es menester comentar sobre los modos de trabajo, “poner sobre la mesa” la expertise del/la/le docente -no sabemos todo sobre todo, naturalmente- pero conocemos los modos de escribir en las disciplinas en las que trabajamos con las dificultades que ello conlleva. Dice Paula Carlino (2003, p.410) al respecto:

El problema con la cultura académica es que tampoco es homogénea. La especialización de cada campo de estudios ha llevado a que los esquemas de pensamiento, que adquieren forma a través de lo escrito, sean distintos de un dominio a otro. Además, los profesores no somos plenamente conscientes de que nuestras disciplinas están compuestas de ciertos usos del lenguaje, que involucran determinados modos de comprensión y organización de los fenómenos estudiados.

Es conveniente establecer una hoja de ruta del trabajo: acuerdos sobre los tiempos de lecturas del material bibliográfico, sobre los tiempos de la escritura y de la corrección/devolución, sobre los tiempos de encuentro, entre otros.”La universidad pública es parte de ese Estado garante y hacia el

Prácticas y estrategias para el acompañamiento y la evaluación de estudiantes en la finalización de carrera

interior de las instituciones tenemos la obligación y el compromiso de pensar estrategias y políticas que acompañen la efectivización real del derecho para todos/as/es” (Viñas, 2003, p.17).

¿Cómo definir el tema?

Como venimos sosteniendo, la escritura es una herramienta de aprendizaje de modo que cuando comenzamos a escribir ideas iniciamos un proceso de reflexión que nos ayuda a orientarlas, darles forma, comprender mejor cuál es, en verdad, el tema.

El tema seguramente está vinculado con aspectos de la vida profesional, laboral, algún eje o materia de los estudios de grado o estudio terciario, diplomatura, etc. O no... y eso “resta tiempo y energía al estudiante”. Esto dicho, desde el lugar en que el/la/le estudiante pierde de vista el *back up* con el que ya cuenta y que puede facilitar el salir del momento de crisis inicial. Es clave considerar que cada práctica en particular le otorga a ese texto académico también características particulares. Asimismo, y como hemos observado, no es igual la escritura de un trabajo integrador final, una tesina o una tesis por su extensión y dimensión del tema/problema a encarar. De la misma manera, una ponencia o artículo académico.

En el proceso de acompañamiento conviene reforzar que la escritura de un texto académico de finalización de carrera tiene características que les son propias y por tanto debe ser adecuado pero que, fundamentalmente, -y para decirlo claro- es un trabajo de “finalización”, con lo cual es sólo una pequeña parte de ese proceso que los/as/es estudiantes ya han realizado.

Volviendo a los criterios para la selección del tema, distintos/as autores/as piensan que la práctica de la escritura significa realizar ejercicios físicos, al principio es más complicado y luego se va tornando una actividad placentera porque de lo que se trata es de la “práctica”; así es que para definir el tema será indispensable comenzar a escribir.

Una buena técnica para esa instancia es el llamado “relato de anticipación” o “guión conjetural” tan usado en el campo de la didáctica que, como señala Gustavo Bombini (2006) es un género de “didáctica –ficción” que permite predecir prácticas, a la vez que libera “al sujeto (al tiempo que lo constituye) en sus posibilidades de imaginarse una práctica maleable, dúctil, permeable a las condiciones de su producción de frente a los sujetos (el docente- los alumnos) que en ella participan” (p. 95).

Por lo tanto, ante el desafío de la hoja en blanco, la idea es contar en no más de 10/12 renglones de qué se trata el trabajo integrador/tesina/tesis. Esto permitirá comenzar a focalizar el tema, definir qué es lo posible para realizar efectivamente, establecer relaciones, jerarquizar. Es una actividad inicial, un

Prácticas y estrategias para el acompañamiento y la evaluación de estudiantes en la finalización de carrera

avance a modo de mapa que colaborará con la definición del tema. Si bien el texto todavía no está escrito, con esta actividad de “anticipación” comenzamos a diseñar nuestro texto, a imaginar un camino posible. Probablemente con este ejercicio, se empiezan a delinear los objetivos del trabajo.

A medida que ajustamos el zoom sobre el tema advertimos que, por ejemplo, no es factible hacer un Trabajo Integrador Final (TIF) –una producción acotada- sobre “La comunicación institucional en tiempos de pandemia” y si es factible hacerlo sobre “La comunicación institucional en el Área xxx del Ministerio xxx en tiempos de pandemia”.

La definición del tema será también una orientación respecto de lo que Marta Marin (2015) llama el “plan del texto” (p. 73-76). Esta etapa inicial comprende un “plan de tareas” que deviene, luego, en el plan del texto: tengamos en cuenta que al definir el tema es posible comenzar a organizar la información disponible y/o investigaciones previas, recopilar documentación, material bibliográfico, etc. Resumidamente, ligar el tema con la información que tengo disponible. Y este dato no es menor cuando acompañamos a estudiantes que no dispondrán del tiempo para hacer trabajos de campo, entrevistas, observación participante, etc.

Pensar el título

Definir el título, comenzar a trabajarlo, aunque no sea definitivo, orienta en cuanto a la especificidad, la delimitación del tema, y colabora con el proyecto del texto.

Confeccionar el índice

Es una estrategia de organización y planificación del texto. En esta etapa, se sugiere evitar títulos de fantasía -eso puede pensarse, una vez que se tiene todo confeccionado y ordenado- ya que la idea es establecer un orden lógico en relación al tipo de trabajo que se realizará y los requerimientos de cada institución a los efectos de la presentación (a modo de ejemplo de capítulos: dedicatoria/agradecimientos), introducción, síntesis descriptiva, palabras preliminares, introducción/justificación (donde no se deben olvidar de mencionar los objetivos), estado de la cuestión, recorridos teóricos y metodológicos, etapa de análisis, análisis de datos, conclusiones, etc.).

Estas tres acciones constituyen un primer paso para iniciar el trabajo- el tema, el título y el índice- y además son un ejercicio que orienta el proceso escritural hacia el desarrollo de otros aspectos vinculados con la práctica de escribir. Al saber de Mabel Pipkin y Marcela Reynoso (2010, p. 38) de un nivel ejecutivo en el que “El sujeto pone énfasis en el uso del texto escrito para “tomar conciencia”

Prácticas y estrategias para el acompañamiento y la evaluación de estudiantes en la finalización de carrera

(en términos piagetianos) sobre la característica de la escritura” y también de un nivel instrumental que “Implica un sujeto que emplea el texto escrito para acceder al conocimiento y al saber históricamente acumulado. Se lee para buscar información y se escribe para recordar y demostrar a otros el conocimiento adquirido”.

Destacamos que, “Escribir un TIF no es sólo escribir y no es sencillo” (Viñas, 2023, p. 17) precisamente para dar cuenta del acompañamiento que requiere, también, el proceso de búsqueda y selección de las líneas teóricas del futuro trabajo: “Es importante tener en cuenta que construir un marco teórico no es sólo la mera presentación de palabras clave y la conceptualización teórica de ellas, sino la argumentación de cada una en relación a la investigación y la relación entre ellas” (Viñas y Suárez Baldo, 2020, p.6)

Consejos para el acompañamiento

- Apelar al respeto y al compromiso mutuo en la labor de la enseñanza-aprendizaje de ambas partes;
- Reconocer los temores de los/as/es estudiantes respecto del trabajo final/tesis/tesina y contribuir a la desmitificación del mito/imaginario respecto de su escritura;
- Armar calendarios de lectura y escritura de los avances;
- Planificar fechas de entregas y de devoluciones según los medios elegidos para ello (carpeta de Drive, correo electrónico, etc.) y sostener las versiones corregidas. Fecharlas si es necesario, para evitar confusiones y visualizar el avance;
- Pautar encuentros presenciales/virtuales y diálogos para consensuar pasos a seguir;
- Mantener el contacto fluido con el/la/le estudiante de manera de no interrumpir el proceso y en el caso de perderlo, comunicarse con la institución;
- Revisar la entrega final desde una lectura comprometida y detallada desde el rol docente, evaluador/a/e y lector/a/e;
- Preparar junto al estudiante el coloquio de exposición del trabajo final
- Privilegiar la importancia de un trabajo propio, personal y en virtud del recorrido que las personas realizaron durante su trayecto formativo. Esto no significa resignar la originalidad y/o la excelencia sino sostener el horizonte de la inclusión y democratización del acceso a la titulación (grado, posgrado, diplomatura, tecnicatura, etc.).

Coherencia y cohesión

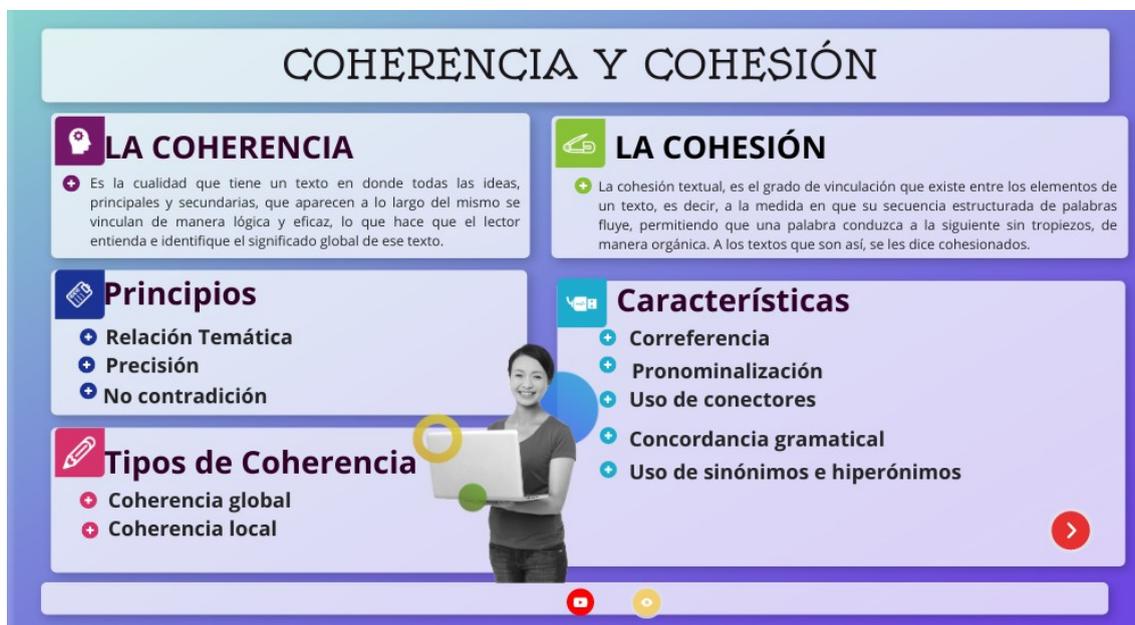
Prácticas y estrategias para el acompañamiento y la evaluación de estudiantes en la finalización de carrera

Los textos que construimos poseen dos propiedades comunicativas muy específicas: la coherencia y la cohesión textual. La primera remite a la conexión de las partes en un todo (es decir, su unidad conceptual, su vinculación correcta, organizada, no desfasada) y la segunda refiere a un conjunto de funciones lingüísticas que indican relaciones entre los elementos de un texto (su ligazón entendible, correctamente narrada, detallada en sus puntos). En tanto, como sostiene Rocío González Pérez (2003):

Un texto es coherente cuando hay unidad de sentido total entre cada una de las partes en que podemos dividirlo y está cohesionado si los procedimientos lingüísticos aislables en el propio texto -anáfora, redundancia léxica, sintagmática, oracional, deixis, uso de marcadores discursivos en función del tipo de texto y de la intención comunicativa- de que dispone la gramática de cada lengua están bien utilizados. (p. 220)

La coherencia, en tanto unificación del sentido global del texto, obtiene su éxito en el interés de los/as/es receptores/as y, sobre todo, en su comprensión. La cohesión, por tanto, es inherente a la coherencia y expone pistas textuales para entender la totalidad del discurso. Ambas propiedades textuales -coherencia y cohesión- resultan centrales para encontrar un punto de cierre en nuestro trabajo escrito. Una vez desarrollada la edición, cotejada la revisión y aplicada la reescritura, el avistaje último consiste en repensar el formato coherente de nuestra producción y la medida cohesiva de nuestro mensaje.

**Prácticas y estrategias para el acompañamiento y la evaluación de estudiantes
en la finalización de carrera**



Fuente:

<https://view.genial.ly/5f0d99d177697d0dbbd0ed62/horizontal-infographic-review-coherencia-cohesion-y-conectores>

Algunas pistas

- ✓ Observar el encadenamiento de los párrafos y oraciones en la progresión temática. ¿Es adecuado el modo en cómo avanza la argumentación?
- ✓ ¿Es claro cuál es el propósito del texto, es decir, qué quiero decir, cuál es la idea central?
- ✓ ¿Puedo identificar el tema/idea en cada párrafo?
- ✓ ¿Salto de un tema a otro de manera brusca? ¿Debería revisar los conectores?
- ✓ ¿Qué miramos en el texto cuándo revisamos cuestiones de normativa?

Reglas ortográficas; uso de mayúsculas y minúsculas; reglas de puntuación; dequeísmo, queísmo; uso correcto de las preposiciones; usos del gerundio; correlaciones de los tiempos verbales; concordancias morfo-sintácticas; usos de los conectores, entre otros.

Por último, es importante realizar una revisión de los elementos esenciales que no pueden faltar en un trabajo integrador final/tesis/tesina. En este documento, se pueden repasar esos elementos: <https://perio.unlp.edu.ar/tif/wp-content/uploads/2023/03/Elementos-esenciales-que-no-pueden-faltar-en-TIF-Sidun-Vinas-Cammertoni-2023.pdf>

Prácticas y estrategias para el acompañamiento y la evaluación de estudiantes en la finalización de carrera

Referencias

- CARLINO, P. (2003). Alfabetización académica: Un cambio necesario, algunas alternativas posibles", *Educere, Revista Venezolana de Educación*, vol. 6, núm. 20, pp. 409-420.
<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19736/1/articulo7.pdf>
- GONZÁLEZ PÉREZ, R. (2003). La coherencia textual como fenómeno discursivo.
<https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/5376/1/Gonz%C3%A1lez%2c%20Rosario.pdf>
- MARIN, M. (2015). *Escribir textos científicos y académicos*. Fondo de Cultura Económica.
- SIDUN, A.; GONZÁLEZ FRIGOLI, M. y VIÑAS, R. (coord.) (2023). *De la hoja en blanco al trabajo integrador final*. EPC.
<https://perio.unlp.edu.ar/la-facultad/ediciones-de-periodismo-y-comunicacion/de-la-hoja-en-blanco-al-trabajo-integrador-final/>
- VIÑAS, R. y SUÁREZ BALDO, C. (2020). Cómo pensar y escribir un trabajo integrador final (TIF). Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.
<https://perio.unlp.edu.ar/tif/wp-content/uploads/2021/04/Como-pensar-y-escribir-un-trabajo-integrador-final-actualizado-2020.pdf>

Bibliografía complementaria

Belinche, M.; Cammertoni, M.; Viñas, R. y Suárez Baldo, C. (2023). La escritura académica en la finalización de carreras de grado universitarias. El caso de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. En Revista *Espacios en Blanco*. Vol 2, nro. 33.
<https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/espacios-en-blanco/article/view/1624>

FORO

En este foro de trabajo, les proponemos debatir de las siguientes preguntas:

¿Cuáles creen que son los desafíos que atraviesan los/as/es estudiantes al finalizar su carrera? ¿Qué tipo de acompañamiento podemos ofrecerles en este proceso? ¿Qué apoyo escritural y emocional puede ser necesario para acompañar? ¿Qué estrategias consideran importantes para establecer una comunicación fluida durante este transcurso académico final? ¿Cuáles son las debilidades que uds. consideran, que como directores/as, encuentran a la hora de aceptar una tutoría de TIF?